

024874

BERCHOLC - CARNOTA - FERREYRA -
GIROTTI - ORTIZ - RAJLAND -
SERRAFERRO - ZAFFARONI

El Estado y la globalización

DIRECTOR: JORGE O. BERCHOLC



LIBRERIA JURIDICA ONI

MATRIZ: Av. 6 de Diciembre N 14-38 y Sodiro Edil. Alenas PB.
Telf: (593-2) 2900-695 / 2900-739 / 2900-742 * Fax: (593-2) 2900-694

SUCURSAL 1: Jerónimo Carrón N 22-14 y J. Tamayo Ed. 'Azul' PB.
Telfs: (593-2) 2544-957 * Telefax: (593-2) 2544-963

SUCURSAL 2: Calle Roca E6-26 y Reina Victoria Edil. Espinoza PB.
Telefax: (593-2) 2582-672 P.O. Box 17-15-735

E.mail: libjuoni@interactive.net.ec

QUITO - ECUADOR

www.juridicaoni.com



Buenos Aires - Argentina

Compras Jurídica Oni

2010/10/11

- ciología del sistema global. El impacto socioeconómico y político de las corporaciones transnacionales*, Sklair, L. Traducción: María Laura Pardo, Gedisa, Barcelona, 2003.
- PASQUINO, G., "Modernización", en Bobbio et al, Siglo XXI, México, 1995.
- PALTI, E., *La nación como problema. Los historiadores y la "cuestión nacional"*, FCE, Buenos Aires, 2003.
- ROBERTSON, R., *Globalization. Social Theory and Global Culture*, London: Sage, 1993.
- ROMERO, L. A., *La Argentina en la Escuela. La idea de Nación en los textos escolares. Siglo XXI*, Buenos Aires, 2004.
- SKLAIR, L., *Sociology of the Global System*, Baltimore: The John Hopkins Univesity Press, 1995.
- SKLAIR, L., "Social Movements and Global Capitalism" en Jameson, F. and Moyoshi, M. (ed.) *The cultures of globalization*. Durham: Duke University Press, 1998.
- SKLAIR, L., *Sociología del sistema global. El impacto socioeconómico y político de las corporaciones transnacionales*, traducción: María Laura Pardo, Gedisa, Barcelona, 2003.
- SKLAIR, L., *The Transnational Capitalist Class*, Massachusetts: Blackwell Publishers, 2001.
- SMITH, Anthony, "Gastronomía o geología. El rol del nacionalismo en la reconstrucción de las naciones", en *La invención de la nación*, Alvaro Fernández Bravo (compilador), Manantial, Buenos Aires, 2000, pp. 185/11.
- VATTIMO, Gianni, *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, traducción Alberto Bixio, Barcelona, España, 1998, pp. 15/16.
- WATERS, Malcom, *Globalization*, London: Routledge, 1995.

ESTADO Y GLOBALIZACION: ¿DESAPARICION DEL ESTADO O REESTRUCTURACION DE FUNCIONES?

La utilización del vocablo *globalización* como categoría, se ha convertido en algo común y generalizado. Hoy, todos y en todas partes hablan del pretendido fenómeno de la *globalización*. Sin embargo, algunos (aunque comúnmente lo utilicemos en el entendimiento comunicacional) preferimos utilizar la denominación de *mundialización*, porque *globalización* bajo la metáfora planetaria oculta las relaciones de clase, evoca una universalidad que realmente no es tal, es una ficción ideológica, mientras que *mundialización*, refiere más específicamente a espacio geográfico, a extensión, no lo que comprende a todos, sino lo que se extiende hacia todos, abarcándolos de una forma especial, acorde con el sistema económico-social dominante. Pero, de todos modos, se lo llame *globalización* o *mundialización*, lo que suele ocurrir es que habitualmente se utiliza el término a secas, sin aditamentos.

Lo que queremos plantear es que, así, expuesto de esa manera, representa una ficción de universalidad, sin relación con su sustrato, que son las relaciones sociales concretas que lo sustentan. Nos referimos a que no se puede hablar de *globalización* o de *mundialización* en forma genérica, sino

* La autora es profesora titular en Teoría del Estado, de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Investigadora permanente del Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales "Ambrosio L. Gioja" (UBA).

que debe especificarse, que hoy se trata de la *globalización (o de la mundialización) capitalista*.

Por otra parte, si bien se pretende presentar la "globalización" como un fenómeno nuevo, ello no es así. La "globalización" o "mundialización", reconoce su origen en el propio comienzo de las relaciones capitalistas y tiene su razón de ser en la lógica interna de mundialización del capital. En este sentido, hay bastante consenso en "situar" el desarrollo del proceso de mundialización, alrededor del 1500, más específicamente, relacionado con la conquista de América, por lo que la realidad y la simbología de la época tienen que ver: la generalización de la navegación ya no en busca de "botines", sino como parte de la estructuración del sistema y de su objetivo intrínseco que es el de perseguir la obtención de la máxima ganancia, o sea búsqueda de mercancías para comerciar, arrebatándolas a los nativos de las tierras sojuzgadas, mano de obra barata o esclava, materia prima a precio vil o "expropiada".

Claro que los últimos treinta años reconocen características específicas e inéditas en el ritmo y en el nivel de lo abarcativo. Es una *nueva etapa de acumulación del capital*, comenzada a mediados de los años '70.

Otra dos cuestiones necesarias a tener en cuenta son:

1. Que la *globalización capitalista, es justamente globalización del capital, no del trabajo*; eso significa que no estamos todos globalizados, sino que en realidad hay que hablar de *globalizadores o globalizantes por un lado y de globalizados por el otro*, en correspondencia con las categorías de dominantes y dominados.

2. Que la globalización no se refiere solamente a lo económico o a lo tecnológico, como pareciera presentarse, sino que se *derrama* hacia lo político, lo cultural, lo social, lo comunicacional. Establece códigos y lenguajes, se convierte en el sentido común de la lógica de la clase dominante.

Fue la derrota histórica de la ofensiva popular de fines de los años '60 y comienzos de los '70, lo que en las condiciones de época, que eran de baja de la rentabilidad del capital, desató una fuerte iniciativa de las clases dominantes para modificar las condiciones económicas, sociales y políticas de funcionamiento del capitalismo, lo cual, en dependencia del nivel de resistencia, impuso, en más o en menos, las duras condiciones del *modelo neoliberal del capitalismo*.

Uno de los *efectos* más importantes es que *el empleo y subempleo global alcanza hoy a un tercio de la población económicamente activa en todo el mundo, al tiempo que la mitad de la población vive con menos de dos dólares diarios*.

Al mismo tiempo las grandes ganancias obtenidas por las corporaciones transnacionales, junto con las fusiones y absorciones de capitales que concentran y centralizan la propiedad, definen quienes son los beneficiarios del "nuevo orden" surgido de la crisis de los '60/'70. Según datos del PNUD, para el año 1997, 225 fortunas individuales, tenían igual capacidad de apropiación de riquezas que el 47% de la población mundial, o sea 2.500 millones de personas.

Las políticas implementadas, se sustentaron en ajustes estructurales, reforma del aparato estatal, privatizaciones, desregulación, racionalización administrativa. Todo lo cual tendió a privilegiar y fortalecer lo "privado", los presuntos beneficios del "libre mercado" contra las regulaciones o intervenciones estatales.

Las estrategias implementadas, se concentraron en dos aspectos: el primero, referido a la disminución de la participación de la reproducción de la fuerza de trabajo en el producto social, lo que se realizó a través de una brutal ofensiva contra los trabajadores. Y el segundo, relacionado con la disminución de la actividad del Estado en cuanto al papel que -de acuerdo con los intereses particulares del capital para

esa época y la ofensiva de los trabajadores-, desempeñara en el periodo keynesiano, como redistribuidor y árbitro relativo.

La conducción de esta estrategia y su ejecución, o sea el ejercicio del poder mundial, se encuentra en: las empresas multinacionales y trasnacionales, los organismos internacionales (como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio), y los gobiernos de los países capitalistas más desarrollados -EE.UU., Canadá, Alemania, Francia, Italia, Gran Bretaña y Japón- que con disputas hegemónicas entre ellos, componen un acuerdo inestable, denominado Grupo de los 7 (G7)¹ que se pretende asumir como la dirección de los procesos de acumulación a escala global, lo que no significa que Estados Unidos siga claramente y como ha sido más que evidente desempeñando el rol de cúpula imperial. Para América Latina en particular, y de acuerdo a la geopolítica de distribución del poder en el mundo se destaca esencialmente el *diktat* de los Estados Unidos. Claro está que ese poder -y es sustancial destacarlo-, no sería posible sin la mediación de los capitales más concentrados tanto locales como regionales y de los gobiernos de los demás Estados, fundamentalmente los periféricos o subdesarrollados -degradados en cuanto a su autonomía y soberanía respecto a los que componen el G7- que disputan la atracción de los capitales internacionales, convirtiéndose en competidores por la "recepción de capitales ávidos de ganancias".

Es importante y emblemático el papel que juega para la afirmación de esas estrategias, la reunión anual del Foro Económico Mundial, que se lleva a cabo en Davos, Suiza.

El rasgo sobresaliente en esta época, es la tendencia a la ruptura de las fronteras económicas, políticas y culturales en el ámbito global, y ésta es una de las características de lo que

¹ Al que se incorpora Rusia conformando el G8.

hoy se denomina "globalización" o "globalización capitalista" como forma actual de la expansión de las relaciones capitalistas. Actual, es decir en tiempos de transnacionalización del capital, internacionalización de la producción y privilegio a la valorización financiera.

Los resultados o las consecuencias de la aplicación de tal modelo expresado en políticas de carácter neoliberal², condujeron a la **disminución y/o anulación** de las conquistas sociales que los pueblos supieron y pudieron conseguir en largos años de lucha; **acentuación del uso del salario como variable de ajuste; abandono de servicios básicos desde el Estado, como salud, educación, vivienda; aumentos inéditos en las cifras de desocupación, pobreza, indigencia y sobre todo la profundización de las desigualdades sociales.**

También graves daños y **desastres ecológicos**, forman parte del balance de aplicación y funcionamiento de esta globalización, tanto en cuanto a **modificación de climas** como en el agotamiento de recursos naturales.

Está claro, por tanto, que **la pobreza, la exclusión y marginación del sistema productivo³** de grandes capas de la población mundial, los problemas del medio ambiente y el deterioro de los ecosistemas, no son fenómenos externos al sistema socio-económico imperante, sino que **son consecuencias inherentes a su propio funcionamiento, que ha generado una acelerada y brutal concentración de la riqueza**, de la producción, una centralización del capital industrial y financiero constituyente del proceso de globalización actual.

² François Houtart, las denomina "serie de destrucciones del actuar colectivo de la humanidad". Intervención de Houtart en la reunión del Consejo Internacional del foro Social Mundial (Sao Paulo, 9-11 de junio 2001).

³ Decimos sistema productivo y no del sistema, ya que la exclusión es parte funcional del sistema como tal, o sea una particular forma de estar incluido como excluido.

Se ha profundizado también la manipulación ideológica, de la mano de la indiscutible "globalización comunicacional", por la que aparentemente estamos todos hipercomunicados⁴ –lo que en sí parecería una democratización de la información–, si no fuera que son otra vez los centros del poder mundial quienes manejan los contenidos de la comunicación a escala mundial. Por lo cual, por ejemplo, se presenta como una muestra de que "todos" tenemos acceso a la información, a la misma información, a la "posibilidad" desarrollada en los últimos años de "asistir" a las guerras por los medios televisivos, o a otro tipo de información internacional, pero lo que no se advierte es que esa posibilidad está basada en que la información es de un acceso sesgado, unilateral, fundamentalmente y casi exclusivamente, a través de la cadena norteamericana CNN. François Houtart señala otros dos aspectos que ubica dentro de lo que denomina: "destrucción social doble": uno se refiere a la extensión de las relaciones directas capital/trabajo, es decir la forma salario que se extiende en el mundo entero; pero sobre todo nos interesa detenernos en el segundo aspecto señalado por dicho autor, el que se refiere a la "extensión de la relación indirecta capital/trabajo, que afecta cada vez a más grupos sociales en el mundo. Se trata –nos dice–, de los mecanismos indirectos de la lógica de la organización capitalista de la economía, como la fijación de los precios de las materias primas, la deuda externa, la reexportación de capital, los paraísos fiscales, etc.; todos obstáculos al verdadero desarrollo de las economías locales y de los cuales las consecuencias afectan a centenares de millones de personas"⁵. O sea, la dirección económica, pero también política, desde los factores de poder mundial indicados antes, entre los cuales recordemos se encuentran

⁴ El mundo transformado en la "aldea global", según los comunicólogos como Mac Luhan

⁵ *Ibid.*, Houtart.

los capitales y gobiernos de los países sobre los cuales se implementan esos mecanismos.

Las características de época descritas, determinan también la existencia de una nueva estructura política, que va erosionando las condiciones y las posibilidades más democratizantes de la acción política.

En Argentina, las políticas neoliberales de ajuste estructural se iniciaron en 1976, con la dictadura genocida, se continuaron en la etapa de la institucionalización constitucional desde 1984⁶ y se consolidaron especialmente desde 1989 y a lo largo de la década del '90, no habiéndose registrado un cambio de fondo en cuanto a sus políticas estructurales, hasta la actualidad. Al igual que en el resto del Cono Sur, la estrategia fue el disciplinamiento preventivo con mecanismos extraeconómicos, violentos, para mejor instalar el nuevo modelo de acumulación del capital. Las resistencias fueron aplastadas por la represión militar.

La extensión de los mercados de capitales, y la imposición de la *lex mercatoria*, que acentuó la mundialización o globalización capitalista, se implementó en gran medida a través del endeudamiento externo como uno de los mecanismos privilegiados en los años '70, lo que luego se complementó con los fondos de pensión.

La nueva organización de la producción se caracterizó por ser excluyente y marginalizadora y hasta expulsiva, tanto de trabajadores como de consumidores.

Podemos señalar que, en los últimos años, se fue produciendo una agudización en la remisión de concepciones que habían evolucionado –si bien no totalmente–, pero que significaron un importante avance en cuanto a integración y

⁶ Hubo un corto intervalo –el período del ministro de Economía Grinspun– que se intentaron otras estrategias.

participación ciudadana. Cada vez más, se ha relegado la "actividad ciudadana" a la sola participación en elecciones periódicas tomadas como técnica o ingeniería gubernamental, mientras paralelamente, ha tenido lugar un verdadero proceso de descuidadización al ser paulatinamente reducida la competencia del Estado inclusive en cuanto a las necesidades más básicas de la población, o sea, que se produce **descuidadización por marginamiento económico y social.**

El pueblo, los sectores del trabajo, ocupados o desocupados, han sido excluidos objetivamente del uso y goce del producto social, lo que fácilmente es posible visualizar especialmente en nuestros países periféricos.

De ello resulta una restricción de la propia democracia, en nombre de la cual se dice actuar, aunque cada vez se la invoque menos.

La forma que asume el quehacer político tradicional, el ejercicio del poder del Estado y la actividad de los medios contribuyen hoy, a despolitizar la sociedad civil, restringiendo su participación.

Los altos porcentajes de la población que en América Latina viven por debajo de la línea de pobreza, el analfabetismo, la reaparición de enfermedades que se consideraban ya superadas, la desocupación, la subocupación, la mendicidad creciente, los niños de la calle, los sin vivienda, dan cuenta de esa desigualdad que nos golpea día a día.

Y el Estado se muestra en toda la línea, como lo que es: agente de la reproducción de esas desigualdades, no haciéndose cargo de las funciones más elementales respecto al resguardo siquiera mínimo de la sociedad civil, es decir, su retiro o desafectación consecuente con los ajustes estructurales, ha afectado salud, educación, vivienda, seguridad social de la población que la necesita para, por lo menos, sobrevivir con dignidad.

La creciente desocupación provocada por las políticas neoliberales —como hemos planteado—, han llevado a la marginación de una buena parte de mujeres y hombres respecto a la integración socio-económica⁷, que hace que su participación ya ni siquiera sea la de un consumidor en el mercado. El despojo expropiatorio del ejercicio de la capacidad humana de trabajar, de crear, de desarrollar esa aptitud que fue la sustancia del propio proceso de hominización, constituye verdaderamente un atentado a la vida y a la libertad y por ende una grosera violación de los derechos humanos.

Porque **la garantía del derecho a la vida, comprende** no sólo la seguridad de las personas, sino también **la posibilidad de una vida digna.**

Es preciso extender la noción de que la generación y mantenimiento de necesidades básicas insatisfechas, son un verdadero avasallamiento a los derechos humanos.

La traducción política de la situación actual es una cada vez más creciente crisis de la representación política, un hiato cada vez más profundo entre los haceres de los que pretenden que son representantes y las voluntades de aquellos que se pretenden identificar con representados.

⁷ No del sistema sino de la integración como se afirma. Aclaremos esto, por que consideramos que no es acertado, hablar de marginados del sistema. Por el contrario aquellos a los que se considera como tales, son parte funcional del sistema y por lo tanto estarán en el margen, o sea en el borde metafóricamente hablando, pero no están fuera del sistema.